

LECCIÓN ONCE

(Marcos 13:9 – 14:31)

Fuerza y paciencia

Marcos 13:9-23

9 Pero mirad por vosotros mismos; porque os entregarán a los concilios, y en las sinagogas os azotarán; y delante de gobernadores y de reyes os llevarán por causa de mí, para testimonio a ellos. 10 Y es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones. 11 Pero cuando os trajeren para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir, ni lo penséis, sino lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad; porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo.

12 Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán. 13 Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. 14 Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes. 15 El que esté en la azotea, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa; 16 y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa. 17 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que crien en aquellos días! 18 Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno; 19 porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá. 20 Y si el Señor no hubiese acortado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que él escogió, acortó aquellos días. 21 Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o mirad, allí está, no le creáis. 22 Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos. 23 Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes.

La lección de la primera parte del capítulo trece es: “No dejes que nadie te engañe”. Las lecciones de la segunda parte son: “¡Mantente firme hasta el fin!” Los discípulos no debían permitir que las *señales de los tiempos* los guiaran mal, ni que los alejaran de Cristo. ¡También es muy importante que ellos se mantuvieran firmes hasta el fin, sin importar lo difícil que fueran las circunstancias, y sin importar que pareciera que la causa estaba perdida! (Los eventos de *la cruz y la resurrección* serían la victoria de Cristo sobre Satanás). La desintegración de la nación judía sería una prueba muy severa para los judíos que eran cristianos. Sus propios familiares los acusarían para perseguirlos. Compare Mateo 10:34-39; y 1 Tesalonicenses 2:14-16. Cada sinagoga tenía tres hombres con la autoridad de castigar, y los cristianos que al principio habían sido tolerados, serían azotados por ellos. La persecución traería a algunos delante de líderes y reyes (tal como Félix, Festo, Gallo, Agripa, Nerón, etc.), y esto les daba la oportunidad de hablarles el mensaje de Cristo. Compare

Hechos 26:19-29; y 28:16-20. “Testigo” en el Nuevo Testamento, siempre se usa en el sentido legal de “para dar evidencia o para dar prueba”. El significado correcto en el versículo 9 es: “*para dar a ellos las Buenas Nuevas*”. El versículo 10 probablemente es paralelo al pensamiento en Romanos 11:25. “*Y es necesario que el Evangelio sea predicado antes a todas las naciones*” – todos los gentiles debieron ser llamados al reino – los líderes judíos continuarían su oposición suicida hacia Dios – y luego sí llegó el fin. El Evangelio fue predicado así como nos muestra Pablo (Colosenses 1:23). Los dones milagrosos del Espíritu Santo les dieron *madurez instantánea*, lo cual hizo posible hacer y decir lo correcto para tomar mejor la oportunidad del momento. Cuando se habían cumplido todas estas cosas, y Jerusalén estaba destruida, los judíos incrédulos, como fuerza perseguidora, ya no eran una amenaza para la religión cristiana.

La “abominación desoladora” claramente es el ejército romano, como Lucas nos muestra. La profecía de Daniel 9:27; 11:31; 12:11, se consideró cumplida por Antíoco de Siria en el año 168 antes de Cristo, como está registrado en 1 Macabeos 1:54: “*El día quince del mes de Kisléu del año ciento cuarenta y cinco levantó el rey sobre el altar de los holocaustos la abominación de la desolación. También construyeron altares en las ciudades de alrededor de Judá.*” La “abominación de la desolación” era la estatua de Zeus Olímpico. Entonces se profetizaba otro cumplimiento, y Lucas 21:20 nos dice que sería Jerusalén (la ciudad santa) rodeada por los ejércitos. Los ejércitos romanos de Cesto Galio rodearon a Jerusalén en el año 66 o 67 después de Cristo, y luego regresaron a Cesarea. Esto fue la señal para los judíos que eran cristianos, los que se escaparon de inmediato a Pella en el norte de Perea. ¡Ni un solo cristiano judío perdió su vida cuando Jerusalén fue sitiada!

Las inundaciones vendrían en invierno, lo cual haría imposible el poder viajar. Las puertas de la ciudad serían cerradas el sábado (día de reposo), y nadie podría salir. La historia registra que la ciudad fue rodeada por los romanos, y que el pánico que causó su retiro repentino, tomó lugar un día martes en el mes de octubre. Por lo tanto, las oraciones de los cristianos fueron contestadas. Pero para los judíos incrédulos que estaban atrapados en la ciudad, las condiciones eran increíbles. (Cuando empezó la etapa final del asedio con los ejércitos romanos bajo el mando de Tito, los judíos habían venido de todas partes del mundo para estar en Jerusalén para la Pascua. El retiro anterior de los ejércitos romanos los había hecho sentir que Dios los estaba protegiendo, y que eran invencibles). ¡Al estar los romanos a las afueras de Jerusalén, adentro rugía una guerra civil entre la gente! Destruyeron sus propios recursos de alimentos y se mataron unos a otros. Y aun mientras todo esto estaba sucediendo, los falsos mesías y los falsos profetas mentían a la gente en la ciudad. Josefo dice que cuando Tito vio los cuerpos descompuestos, y la sangre que corría a su alrededor, gimió pesadamente, y levantando sus manos, llamó a Dios para que testificara que no

era ninguna obra suya. Estos eran los “días de castigo” como los llama Lucas. Pero, Dios en Su misericordia, no destruyó a todos los judíos incrédulos. Un millón cien mil fueron muertos, y cien mil fueron vendidos como esclavos.

La venida del Hijo del Hombre

Marcos 13:24-37

24 Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, 25 y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas. 26 Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. 27 Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. 28 De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. 29 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. 30 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. 31 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. 32 Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. 33 Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. 34 Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. 35 Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; 36 para que cuando venga de repente, no os hallé durmiendo. 37 Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.

La primera parte de este pasaje difícil, debe entenderse según el versículo 30 – el cual lo pone en la época del asedio. Entonces, esto debe referirse a una “venida espiritual” de Jesús, en vez de la segunda venida de Cristo, al final del tiempo. Esto enlaza con lo que Pedro dice acerca del juicio empezando con el pueblo propio de Dios (vea 1 Pedro 4:17 y 18). El Sr. A.B. Bruce escribe en el *El Expositor's Greek Testament*: “Me parece que en el verdadero estilo profético oriental, la imagen colosal del universo físico se usa para describir las consecuencias políticas y sociales de la gran catástrofe judía: la ruina nacional, el rompimiento de instituciones religiosas y del orden social. Lo físico representa lo social, el temblar del Cielo representa el temblar de la tierra (Hageo 2:6); o en la imaginación profética, las dos cosas se mezclan indisolublemente: las estrellas, los tronos, los muros de las ciudades, los templos, las religiones decadentes cayéndose a una vasta masa de ruina.”

La “lección de la higuera” muestra que habría *señales* que apuntarían hacia las cosas que Jesús predijo acerca de la calamidad de Jerusalén. Josefo dice: “En una ocasión, cuando una estrella muy parecida a una espada estaba sobre la ciudad, como también un cometa que se veía continuamente por todo

un año, y en otra ocasión, cuando antes de la rebelión y la conmoción que precedió a la guerra, mientras que la gente estaba junta en la fiesta de los panes sin levadura, el día ocho del mes de abril, como a la hora novena de la noche, una luz tan grande alumbraba alrededor del altar y del templo, de tal modo que parecía un día brillante. Al ignorante, esto pareció como un buen presagio, pero por los escribas fue juzgado de inmediato a referirse a los eventos que tomaron lugar según el asunto”. Josefo nos dice mucho más acerca de estas señales.

¡Pero Jesús parece decir que no habrá señales que muestren que el fin del mundo está cerca! En el versículo 35, Él dice: “Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa;” Será como un “ladrón en la noche”, en un tiempo completamente inesperado. En el versículo 32, Jesús dice: “*Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre*”. Así es que debemos hacer una distinción cuidadosa entre la destrucción de Jerusalén (en el año 70 después de Cristo) a la cual “la higuera” señalaba; y el fin del tiempo, que sólo el Padre sabe. *¡Esto es todo lo que está revelado!* Jesús no dice nada acerca de ninguna era de “milenio”. No da ningún aliento para especular acerca del destino de los incrédulos (es decir, en esta predicción). Aunque Jesús estuvo en Su cuerpo humano, y Él dijo que no sabía el día ni la hora de Su venida, sí sabía que lo que había profetizado, todo era parte de la intervención final de Dios en la historia. *Por lo tanto, estad listos. Velad,* dice Él, *no debe encontrarles durmiendo.*

¿Qué diferencia hace en la vida de un cristiano, la creencia en la segunda venida de Cristo? ¿No es acaso suficiente tener el hecho de Su presencia viviente con nosotros? Siempre se hace la pregunta: “*Él prometió que vendría, ¿no? ¿Dónde está?*” (Vea 2 Pedro 3:4.) Podemos imaginar a Pedro diciendo algo así como esto: “¡No escuchen a los que dicen que el hecho de que Cristo aún no ha venido prueba que nunca vendrá. Dios no está limitado por el tiempo como lo estamos nosotros, y para Él un día es como mil años, y mil años como un día!” “Dios se tarda hasta que Su propósito se cumpla (compare Apocalipsis 6:9-11). Oecumínio escribe: “El tiempo del fin es aplazado, para que se complete el número de los que han de ser salvos”. *¡Uno siempre debe estar preparado para la venida del Señor!*

El complot contra Jesús

Marcos 14:1-11

14:1 Dos días después era la pascua, y la fiesta de los panes sin levadura; y buscaban los principales sacerdotes y los escribas cómo prenderle por engaño y matarle. 2 Y decían: No durante la fiesta, para que no se haga alboroto del pueblo. 3 Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza. 4 Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y

dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume? 5 Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella. 6 Pero Jesús dijo: Dejadla; ¿Por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho. 7 Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis. 8 Ésta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. 9 De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella. 10 Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo. 11 Ellos, al oírlo, se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba oportunidad para entregarle.

Con la predicción larga del capítulo 13, el ministerio de Jesús a la gente y a Sus discípulos, había llegado a su fin. Ahora vemos los eventos moviéndose rápidamente a su culminación. La pregunta para los líderes judíos no era si matar a Jesús, sino cómo y cuándo. Ellos creyeron que su problema estaba resuelto cuando Judas, *por voluntad propia*, les ayudó a capturar a Jesús de manera callada y así evadir la confrontación con la gente, a quienes ellos temían (vea el versículo 2).

La cronología de estos días es muy complicada. Esto se debe, en parte, a la costumbre judía de contar el día nuevo desde las 6 de la tarde. Así que para ellos el domingo empezaba *el sábado* a las 6:00 p.m., según nuestra manera de contar, y había un traslapo de seis horas. También hay un error de tres años en el calendario que nosotros usamos. Por lo tanto, Jesús hizo Su entrada triunfal el domingo, dos de abril del año 30 después de Cristo. La segunda limpieza del templo tomó lugar el lunes, tres de abril del año 30. Jesús fue crucificado el viernes por la mañana, siete de abril del año 30, y resucitó del sepulcro el domingo por la mañana, nueve de abril del año 30. Las fiestas de la pascua y de los panes sin levadura estaban estrechamente entrelazadas. Ya que la costumbre se había convertido en comer sólo pan sin levadura el día *antes* de la Pascua, esto pudo haberse considerado el principio de la fiesta. (Esto explicaría la declaración en el versículo 12). El Sr. Alford cree que Jesús comió la Pascua el día jueves (un día antes), y murió el día viernes, aproximadamente cuando mataban los corderos para la Pascua. (compare Juan 19:14).

Marcos nos da el ungimiento en Betania fuera de secuencia. Ya había tomado lugar el sábado anterior, 1 de abril del año 30 después de Cristo (vea Juan 12:1). La mujer es María, hermana de Lázaro y Martha (vea Juan 12:1-7). Este ungimiento debe separarse cuidadosamente de aquello que fue mencionado en Lucas 7:36-50 (la mujer en ese caso era una “pecadora”). Solo una persona de bienestar económico pudo haber hecho lo que hizo María. El perfume tenía un valor de más de 300 monedas de plata. (Esto sería equivalente a 300 días de salario en el mundo mercantil, ya que en el mundo antiguo, una moneda de plata era el salario de

un día para un trabajador). ¡Así que el valor del perfume era igual a 300 días de trabajo! Visto en este contexto, parecía como un acto extravagante. ¿Por qué menciona Marcos esto? Probablemente para ayudar a explicar lo que Judas hizo. ¡Esto era el colmo en cuanto a esa persona! Juan señala que fue Judas el que más reclamó sobre este “desperdicio”. Lucas 22:3-6 implica que pudo haber sido el enojo de Judas al perder el dinero que el perfume representaba, lo que causó que fuera a los principales sacerdotes y ofrecer traicionar a Jesús. Juan 12:6 señala que Judas era un ladrón. (Su carácter lo preparó para que fuera quien, *voluntariamente*, traicionara a Jesús).

No sabemos si María estaba consciente del significado de lo que ella hacía. Jesús ve su acción como “una buena obra”. Fue un acto de devoción personal a Él. Pero Jesús también lo ve como un ungimiento en preparación para Su sepultura (compare Juan 19:40). El hecho de que Jesús hace mención especial de este acto, y dijo que la fama de ello se extendería por “todo el mundo”, muestra que tiene significado especial. Tome nota que Jesús mide la calidad moral de lo que hizo por el *motivo* de María; los discípulos lo midieron por la utilidad aparente (ya que juzgaron por sus propios criterios).

Jesús come la cena del Señor **Marcos 14:12-21**

12 El primer día de la fiesta de los panes sin levadura, cuando sacrificaban el cordero de la pascua, sus discípulos le dijeron: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la pascua? 13 Y envió dos de sus discípulos, y les dijo: Id a la ciudad, y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle, 14 y donde entrare, decid al señor de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? 15 Y él os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto; preparad para nosotros allí. 16 Fueron sus discípulos y entraron en la ciudad, y hallaron como les había dicho; y prepararon la pascua. 17 Y cuando llegó la noche, vino él con los doce. 18 Y cuando se sentaron a la mesa, mientras comían, dijo Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar. 19 Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle uno por uno: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo? 20 Él, respondiendo, les dijo: Es uno de los doce, el que moja conmigo en el plato. 21 A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido.

El Sr. Abbott da esto como el orden probable de los eventos (los Evangelios no siempre enlistan las cosas en su secuencia precisa). Jesús envía a dos de Sus discípulos con instrucciones para que preparen la comida de Pascua para Él mismo y para los doce (Marcos 14:12-16; y Lucas 22:7-13). Cuando llega la noche, se encuentran en el lugar, y se desata un argumento sobre quién será el más importante (Lucas

22:24-30). Cristo reprende el argumento, al lavar los pies de ellos como un ejemplo de humildad (Juan 13:1-20). Luego todos toman sus lugares a la mesa (Mateo 26:20). Cristo predice la traición (Mateo 26:21-25); Marcos 14:18-21; Lucas 22:21-23 y Juan 13:27-30). Judas se entera que su traición ya es descubierta, y sale a hacerla (Juan 13:27-30). La comida interrumpida ahora continúa y llega a su punto culminante con la institución de la cena del Señor (Mateo 26:26-29; Marcos 14:22-25; Lucas 22:19 y 20; 1 Corintios 11:23-25). Ya sea antes o un poco después de esta comida, Jesús les da las instrucciones y la oración en los capítulos 14 al 17 de Juan.

Muchos eruditos creen que Jesús comió la Pascua el día jueves, un día antes, y que murió al mismo tiempo que los corderos de la Pascua estaban siendo matados. Esto parece ser una contradicción, pero piensan que es necesario armonizarlo con el Evangelio de Juan. (El Sr. Alford escribe cinco columnas de texto discutiendo el asunto.) El pan sin levadura fue preparado el día jueves (Nisan 13), y esto era considerado el primer día de la fiesta de los panes sin levadura. Marcos claramente dice que los apóstoles prepararon la última cena en el día que los corderos para la comida de Pascua fueron matados. Realmente no hay necesidad de ninguna teoría acerca de un día diferente para que Jesús y Sus discípulos comieran la Pascua.

Una “señal” identificaría al hombre dueño de la casa. El Sr. McGarvey piensa que fue hecho de esta manera para que Judas no supiera el lugar a tiempo de decirles a los líderes judíos. El aposento alto puede enlazar con el que se menciona en el capítulo 1 de Hechos, y podría haber sido la casa de María (Hechos 12:12), la madre de Juan Marcos, un centro establecido para los discípulos (vea Marcos 14:51 y 52). Esta Pascua sería especialmente importante para Jesús y Sus discípulos. Note que el aposento fue preparado y amueblado, y los discípulos sólo necesitaban preparar la comida de Pascua. La comida empezó por dar gracias. Luego Jesús interrumpe con las palabras asombrosas: “*Uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar*”. Nadie cuestiona la verdad de esta profecía. Nadie acusa a otro. Cada uno pregunta: *No querrás decir que yo, ¿verdad?* Jesús contesta, “*Será . . . uno que moja . . .*” Pero esto lo dijo quedamente, solo a Juan (vea Juan 13:23-29). Mateo muestra a Judas identificándose a sí mismo (Mateo 26:25), y esto también debió haberse dicho quedamente, o los otros hubieran atacado a Judas. La comida debió haber tomado lugar en un contexto de tensión y sospecha, todo cuanto más gravoso porque significaba el rompimiento de la camaradería de la cena sagrada (compare Salmo 41:9 y Juan 13:18).

El Nuevo Testamento no especula en la razón por la que Judas hizo lo que hizo. Las Escrituras profetizaron el camino que Dios designó para que el Hijo del Hombre siguiera. Note que en la transfiguración, Moisés y Elías hablaron con Jesús acerca de esta muerte venidera en Jerusalén (vea Lucas 9:31). Aun así, esto de ninguna manera quita la culpa ni disminuye la responsabilidad del que optó por

su propia voluntad que lo traicionaría. “*Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido*” es una declaración proverbial, mostrando la condenación de la persona que rehusó la misericordia de Dios. La *soberanía divina* y la *responsabilidad humana* se juntan aquí de una manera que no niega la realidad de cualquier de las dos, sino simplemente declara el misterio de su interconexión. Es más importante ver cómo Jesús libremente escogió perseguir la misión que Dios le dio. *¡El más alto uso del libre albedrío o la voluntad propia, es hacer la voluntad de Dios y cumplir con Su propósito!*

La cena del Señor **Marcos 14:22-31**

22 Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: *Tomad, esto es mi cuerpo.* **23** Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. **24** Y les dijo: *Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada.* **25** De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios. **26** Cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos. **27** Entonces Jesús les dijo: *Todos os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas.* **28** Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea. **29** Entonces Pedro le dijo: *Aunque todos se escandalicen, yo no.* **30** Y le dijo Jesús: *De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces.* **31** Mas él con mayor insistencia decía: *Si me fuere necesario morir contigo, no te negaré. También todos decían lo mismo.*

Jesús mismo es el cumplimiento de la Pascua (1 Corintios 5:7). En el contexto de la comida de Pascua, Jesús instituyó una nueva santa cena que suplanta la comida de la Pascua. La secuencia normal de la comida de la Pascua era: (1) empezaban con una bendición y oración, seguido de un plato de hierbas amargas (tal como rábano picante) y una salsa y se tomaban la primera de cuatro copas de vino; (2) se daba el historial de la Pascua, y cantaban Salmo 113, y se tomaban una segunda copa de vino; (3) después de una oración de agradecimiento, comieron la cena principal de carne de carnero asado con pan sin levadura, (como *matzos*), y después de otra oración, se tomaban la tercera copa de vino; (4) se cantaban los Salmos 114 al 118, y se tomaban la cuarta copa de vino.

Marcos no menciona el simbolismo y ceremonia de la Pascua, pero se concentra en cómo Jesús usó ciertos elementos de la comida (pan sin levadura comido con carne de cordero, y la tercera copa de vino), para instituir un rito formal religioso (un “sacramento”) para ser perpetuamente *celebrado* por Su iglesia. Él tomó un pedazo de pan (no hay distinción entre *pan* y *pan de molde* en el griego), hizo una oración de agradecimiento (*eucaristos* quiere decir tanto “dar gracias” como también una “bendición”), lo partió, y lo dio a Sus

discípulos. “*Tomad, esto es mi cuerpo*” ciertamente es simbólico, ya que Jesús mismo está delante de ellos al decir esto. Los judíos dijeron, en cuanto al cordero de la Pascua: “Este es el cuerpo del cordero que nuestros padres comieron en Egipto”. Jesús tenía en mente el hecho de que Él era ofrecido en sacrificio, así como el cordero de la Pascua, en nombre de sus discípulos (vea 1 Corintios 11:24). El vino simboliza la muerte sangrienta de Jesús. (Note que a los cristianos les fue prohibido tomar sangre, Hechos 15:29, así que el “fruto de la uva” es simbólico, en vez de sangre verdadera). Hay tres pensamientos envueltos con ello. Primero, es “*mi sangre*”, la sangre del Siervo de Dios quien pone Su vida para redimir a *mucha* gente – es decir, por toda la gente (Isaías 53:12; Marcos 10:45; y Hebreos 9:15). La sangre de Cristo fue “*derramada*” como un sacrificio sin límites, el cual debe ser tomado por fe (vea Romanos 5:17-19). Segundo, es la sangre que “*sella el pacto de Dios*”. Es decir, la *sangre* del sacrificio propio de Cristo fue sustituida por la sangre de *cualquier otro sacrificio* (Hebreos 10:9). Los discípulos comen, simbólicamente, el cuerpo, y beben la sangre del *sacrificio* en el cual Dios y el hombre fueron hechos amigos de nuevo (es decir, fueron reconciliados). Tercero, es la *sangre* del pacto (compare Éxodo 24:8), simbólica del *nuevo pacto* que profetizó Jeremías (vea Jeremías 31:31-34; y Hebreos 8:7-13).

Jesús hace un voto en el versículo 25, en el cual ve hacia el futuro, hacia la venida completa del reino de Dios. Esto sólo podría ser posible por medio de Su muerte (compare Juan 7:39). La cena es una anticipación de la comida santa (la cena del Señor) en la cual “*la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga*” (1 Corintios 11:26). Esta santa cena es tanto un memorial de la muerte de Cristo en la cruz, y una predicción del futuro. El “*vino nuevo*” en el reino del Padre es simbólico de las bodas del Cordero con Su iglesia (vea Apocalipsis 19:7 y 8). En el principio, los cristianos comían esta santa cena cada domingo. (El domingo era el *Día del Señor*, porque Él resucitó de los muertos en ese día).

Este período de tiempo se cierra al cantar ellos un himno. Esto pudo haber sido uno de los Salmos designados o un canto de alabanza completamente nuevo que les fue dado por el Espíritu Santo. El cantar le fue dado una nueva importancia en la comunidad mesiánica (es decir, en la iglesia). El cristianismo es singularmente una “religión cantante”. Al ir hacia el monte de los Olivos, sólo pasarían dos o tres horas hasta que Jesús fuera traicionado y detenido.

La humillación, el sufrimiento, y la muerte del Mesías, iban a ser un gran escándalo para los discípulos, especialmente para Pedro. Pedro parecía ser el más confiado, y para él, el impacto sería aun mayor. Sólo Marcos da detalles completos, sin embargo, lo vemos como el siervo de Dios en el día de Pentecostés. ¡Todo cambiaría por el contacto de todos ellos con el Cristo resucitado!

(Marcos 13:9 – 14:31)

1. Muestre por medio de las Escrituras que toda nación había escuchado el Evangelio de Cristo antes que Jerusalén fuera destruido. Compare Colosenses 1:6 y 23; 2 Timoteo 4:17.

2. Muestre cómo Hechos 4:19 y 20; 5:20-32; y 22:3-21 cumplen el versículo 11.

3. ¿Cómo podría ser posible que la “aboninación desoladora” se refiera al fin del mundo cuando los involucrados habrían de huir de Judea hacia los montes?

4. ¿Debemos creer que la destrucción de Jerusalén fue peor que dejar caer una bomba atómica en una ciudad? Compare el versículo 19.

5. ¿Por qué había tantos judíos en Jerusalén cuando atacó el ejército romano, bajo el mando de Tito? ¿Por qué no había cristianos?

6. ¿A quién se le dice el versículo 23?

7. ¿Cuál es el cuadro de tiempo del versículo 24?

8. ¿Es “la venida del Hijo del Hombre” una predicción de eventos literales, o es un lenguaje simbólico?

9. ¿Cómo se cumplió la lección de la higuera?

10. ¿Por qué era importante decir que nadie, excepto el Padre, sabía el día y la hora?

11. ¿Nos ha dado el Señor a cada uno de nosotros, una misión específica para realizar? Haga una lista de diez áreas separadas de obras para el Señor.

Preguntas de repaso

12. ¿Cuál era aquel pecado acerca del cual el Señor hizo una advertencia? Compare Mateo 25:1-13.
13. Por favor, lea Juan 12:2-8. ¿Cuándo tomó lugar este ungimiento? ¿No está esto fuera del orden cronológico? Explíquelo.
14. Lea Lucas 7:36-50, y señale las diferencias entre los dos ungimientos.
15. Por leer lo que Juan escribió, sabemos la identidad de la mujer. ¿Quién era?
16. Esto fue un acto de una persona rica. ¿Era justificable este desperdicio? Explíquelo.
17. En el versículo 7, Jesús dice algo acerca de las buenas intenciones contra las buenas obras. ¿Qué es?
18. ¿Cuál motivo, o motivos posibles, tuvo Judas para la traición? Sugiera por lo menos dos.
19. ¿Quiénes eran los dos discípulos que Jesús envió a la ciudad?
20. ¿Por qué estaba tan dispuesto el dueño de la casa para permitir que usaran su gran aposento alto?
21. ¿Por qué predijo Jesús Su propia traición? Sea específico en sus razones.
22. ¿Sintieron los discípulos que cualquiera de ellos era capaz de traicionar a Jesús?
23. La respuesta del versículo 20 no fue dada a todos ellos. ¿A quién fue dada? ¿Por qué? ¿Sabía Judas?
24. Si Jesús fue traicionado en cumplimiento de la profecía, ¿por qué culpar al que lo traicionó?
25. ¿Estaba terminada la comida de la Pascua, antes que Jesús instituyera Su cena? Explíquelo.
26. ¿Cuál es el significado simbólico del “pan partido”?
27. ¿Qué simbolismo encontramos en la copa de vino? ¿Cuál es importante, el recipiente o lo que contiene?
28. ¿Tenían alguna idea los apóstoles de qué quiso decir Jesús con “pacto” (“testamento”)? (. . . *“mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada”*)
29. ¿Cuál himno cantaron? ¿Por qué? Lea el himno para dar la respuesta.
30. ¿Por qué predijo Jesús la negación múltiple de Pedro?